

## LAS CONJUNCIONES EN LAS NOTAS MARGINALES DEL LIBRO DE JOB DE MSS. ESPAÑOLES DE LA VETUS LATINA

El estudio de la lengua de las notas marginales del libro de Job que aparecen en manuscritos españoles de la Vulgata, me lleva al análisis de las conjunciones, después de haberme dedicado a los demostrativos, preposiciones y adverbios<sup>1</sup>.

Remito a estos estudios para lo referente a ediciones y tradición manuscrita que sigo. También aquí me dedico exclusivamente a la gramática de estas notas marginales. Dejo a un lado los numerosos problemas que plantean así como las conclusiones que sólo se podrán extraer cuando se hayan analizado por completo.

En estas notas marginales aparecen las siguientes veinticinco conjunciones: *an, atque, aut, autem, cum, dum, enim, et, etenim, etiam, etiamsi, itaque, ne, neque, quasi, -que, quia, quod, quoniam, sed, si, siquidem, sive, ut, vero*.

*An* se halla una sola vez en 6, 16-18; introduce una oración interrogativa indirecta simple. Este empleo, detrás de verbos distintos a *nescio* y *dubito*, como aquí, aparece en época imperial y se desarrolla, todavía más, posteriormente<sup>2</sup>. En lengua vulgar se pierde siendo sustituida por *si*<sup>3</sup>. Esto último nos indica la tendencia hacia una lengua tradicional y literaria de las notas marginales del libro de Job. Por otra parte esta construcción no aparece en el texto griego de los LXX ni en la Vetus Latina de los manuscritos no hispanos, que en adelante señalaremos con la sigla VL, donde hay un *quid*.

1. M.D. Verdejo Sánchez, "Los demostrativos en las Notas Marginales del libro de Job de la Vetus Latina Hispana", *Analecta Malacitana*, VIII (1985) 379-386; M.D. Verdejo Sánchez, "Análisis de las Preposiciones en la Vetus Latina Hispana", comunicación leída en el VIII. Congreso Español de Estudios Clásicos; M.D. Verdejo Sánchez, "Los adverbios en las Notas Marginales del libro de Job de la Vetus Latina", Comunicación leída en el I Simposio de Latín Cristiano, Madrid 10 al 13 noviembre de 1987.
2. A. Blaise, *Manuel du latin chrétien*, Estrasburgo 1955, p. 153.
3. C.H. Grandgent, *Introducción al latín vulgar*, Madrid 1963, p.28 y p.31.

*Atque* también aparece una sola vez, en los manuscritos conocidos con el nombre de Anónimo, en 30, 23-24; añade un segundo término al que enriquece. Falta en Peregrino.

*Aut* se halla veinte veces, seis en Anónimo: 4, 17; 7, 12; 11, 2; 24, 1; 30, 23-24; 38, 16-17. y catorce en Peregrino: 6,16-18; 7,12; 8,11-12; 19,23-24; 21,15; 22,17; 24,24; 30,23-24; 31,25-27; 32,19-20; 37,20-21; 38,5-6; 38,13-14; 39,3. Esta empleda, expresando sencillamente la disyunción o alternativa sin indicar necesariamente exclusión<sup>4</sup>, a) entre dos sustantivos: 6,16-18; 32,19-20 y 37,20-21. b) entre dos adverbios comparativos (*sicut*, *tamquam*): 24,24. c) entre dos pronombres interrogativos: 38,5-6. d) entre oraciones: 11,2; 19,23-24; 21,15; 22,17; 30,23-24 y 39,3. En estos pasajes el texto griego presenta la misma construcción. En algunos lugares, sin embargo, difiere, como en 21,15 donde aparece καὶ, aunque en algunos manuscritos también se halla ἢ, o en 39,3 en que falta por completo. En VL no aparece la frase con *aut* en 19,23-24 y 39,3, está *vel* sustituyendo a *aut* en 22,17 y se halla *et* en lugar de *aut* en 32,19-20.

El comportamiento de *aut* como conjunción disyuntiva es el más frecuente y tradicional pero también encontramos otros empleos que no lo son tanto, como por ejemplo el de sustituir a la partícula *an* en el segundo término de una interrogación en 4,17 donde se corresponde con el texto griego ἢ y con VL (*aut*). En 7,12 aparece también este significado. En este párrafo se ve este comportamiento más claramente al existir en el texto griego πρότερον en el primer miembro y en VL *utrum*. En 8,11-12 se halla esta misma construcción, así como el 31,25-27 donde en el texto correspondiente de VL hallamos *an* lo que confirma el significado interrogativo que damos a *aut*. Este significado de *aut* por *an* lo hallamos por lo demás recogido en Blaise<sup>6</sup>.

Otro empleo poco usual es el de *aut* equivaliendo a *et*. Lo encontramos en 38,13-14. En el texto griego de los LXX aparece ἢ pero en 0248<sup>7</sup> καὶ. *Et* también es lo que está escrito en VL, en Anónimo y en los textos correspondientes de los Santos Padres, lo que nos confirma esta interpretación. Por otra parte este uso se halla ya en Salustio<sup>8</sup> y lo recogen Blaise<sup>9</sup> y Hofmann<sup>10</sup>.

4. Seguimos las enseñanzas sobre *-aut*, *vel* y *-ve* de L. Rubio Fernández y T. González Rolán, en *Nueva Gramática Latina*, Madrid 1985, p. 234. En efecto, en algunos de los pasajes que citamos, podríamos caer en la tentación de decir, siguiendo a la gramática tradicional, que *aut* está por *vel* puesto que no hay exclusión de uno de los términos.

5. J. Ziegler, *Septuaginta Vetus Testamentum Graecum*, Göttingen 1982, p. 305.

6. A. Blaise, *Dictionnaire latin-français des auteurs chrétiens*, Turnhout 1954, p. 108.

7. Ziegler, *o.c.* 385.

8. C. 47.

9. Blaise, *Dictionnaire* 108.

10. J. B. Hofmann-A. Szantyr, *Latemische Grammatik und Stilistik*, Munich, 1965, p. 500.

Por último *aut* equivaliendo a *autem* se encuentra en 24,1 y 38,16-17 (anónimo). En 24,1 el texto griego presenta δὲ que es lo que casi siempre traduce el texto latino por *autem*: la VL da también *autem*. En 38,16-17 en el texto griego leemos δέ de nuevo mientras que aquí VL presenta *aut* (peregrino *autem*). Yo creo que *aut* puede haberse introducido en lugar de *autem* a causa del valor restrictivo o copulativo que tienen ambas.

*Autem* es una de las conjunciones más frecuentes en estas notas. Aparece en ochenta y cinco párrafos, y a veces repetida en ellos. La mayoría de las veces marca la entrada en un nuevo proceso. Sirve de enlace, intraducible en su mayor parte, entre dos pasajes, al mismo tiempo que introduce el segundo. En muchas ocasiones equivale a una simple pausa. Ocupa generalmente el segundo lugar<sup>11</sup>. Tal es su empleo en 4,11; 4,18-19; 5,6-7; 5,17; 6,6-7 (el primero que aparece); 6,16; 7,21 (el primero que aparece); 9,13; 10,14; 10,15-17; 12,17; 13,4-5; 13,11-12 (el tercero); 13,27-28; 17,11; 18,3-4; 18,9; 20,8; 20,14-18; 21,23; 24,7-9 (el primero y el segundo) 24,11; 24,21-22; 24,24; 26,13; (Peregrino y anónimo); 27,12; 28,24-25; 31,37; 32,13-14; 34,13-15; 38,8; 38,25; (el primero); 39,6. En algunos de los textos correspondientes de VL falta *autem* y no es sustituida por ninguna otra conjunción. En los textos griegos, por regla general, aparece δὲ.

Este empleo intraducible se confirma en algunos párrafos por llevar junto a ella *et*, como en 20,14; *et e domo autem eius*; 32,3: *et adversus tres autem amicos...* En estos dos pasajes se ve claramente el casi nulo significado de *autem*.

Hay otros lugares en donde *autem* conservando el valor de la pausa y de introductor de un nuevo proceso, tiene el significado claro de enlace, pero ya no intraducible casi, sino equivaliendo a *et* que es lo que aparece en VL. El texto griego, en cambio, continúa presentando δὲ. Estos párrafos son los siguientes: 4,18-19; 5,24; 7,5-6; 7,20; 7,21 (el segundo); 8,20 (el segundo); 11,11-12; 11,14-15; 11,18; 13,11-12 (el segundo); 13,27; 15,22-23; 17,8-9; 18,13; 19,17-18; 19,23-24; 20,5; 20,14-18; 21,11; 22,26-29; 23,16; 24,4; 27,17; 29,14; 30,29; 31,15; 31,25-27; 32,6; 33,23-24 (el segundo) 33,25-27 (los tres); 38,25; 39,3.

Tan sólo una vez *autem* se halla equivaliendo a la enclítica *-que* que aparece en VL (28,11).

11. El tercero excepcionalmente, por ejemplo en 4,18-19 porque las dos primeras palabras forman cuerpo (*adversus angelos autem eius*); en 6,6-7 (*non possit autem*); en 9,13 por ir dos palabras gramaticalmente unidas (*ab ipso*); 10,14, por la misma razón (*ab iniquitate*) y también 11,18 (*de somnio autem*); 13,27-28 (*in radices autem pedum*). En cuarta posición la hallamos en 32,3.

En 5,5 tiene un claro sentido adversativo equivaliendo al *vero* de VL. Igual construcción con las mismas correspondencias en 28,28.

Otras veces *autem* de las Notas Marginales equivale casi a una disyunción representada por *aut* en VL. Así lo tenemos en 6,6-7; 22,8-9; 26,4 y en 27,9-10 (griego ἢ) Recuérdese lo dicho en el análisis de *aut*.

Con el significado de resumen y de recoger una idea antes expresada (en la traducción, “esto es”, “a saber”, “así pues”) aparece en 6,6-7 (el segundo y tercero); 8,20; 10,15-17 y 13,11-12 (el segundo). Este es un empleo no clásico recogido por Blaise<sup>12</sup> y L. Jiménez Villarejo<sup>13</sup>. En este texto griego aparece siempre γὰρ y. en VL *sic o enim*.

Muy frecuente es el empleo como balanceo traduciendo la construcción griega Μην...δὲ griega (en la traducción “de otra parte”), aunque muchas veces es difícil separar los significados copulativos, disyuntivos, adversativos o que hacen simplemente una entrada en un proceso nuevo. sin embargo en 8,6; 13,11-12 (el tercero); 31,10-12; 31,40; 33,12-14; 33,16-18; 33,23-24; 36,18-19; 29,6 y 37,9 parece que existe esta contraposición. En griego está representada por δὲ simplemente y en VL por *et* a veces y otras por *autem* (13,11-12). Plater<sup>14</sup> estudia la correlación *autem...vero* como la equivalente a δὲ...δὲ. Justamente la que aparece en 14,14-15. Otras veces la correlación se hace con *et* (33,23-24).

Finalmente en 31,29-31 lleva delante *si* equivaliendo al *quod si* de VL.

Después de ver todos estos pasajes y usos, podemos concluir que en las notas Marginales *autem* es empleado profusamente. Por otra parte, si tenemos en cuenta lo que dice Grandgent<sup>15</sup>, podemos ver en *autem* una manifestación de lengua literaria y no vulgar.

*Cum* o *quum* (aparece con las dos grafías), se halla catorce veces<sup>16</sup>. Como conjunción temporal más presente de indicativo en 6,16-18 y 8, 3, más futuro en 19,17-18. Para los tres párrafos vale la constatación de Plater<sup>17</sup> al estudiar la Vulgata, del uso de *cum* temporal frecuentemente con Indicativo más presente o futuro. Es también una muestra de latín culto<sup>18</sup>. Con subjuntivo, en lugar de Indicativo, en una construcción recogida por Blaise<sup>19</sup>

12. Blaise, *Dictionnaire* 108.

13. L. Jiménez Villarejo Fernández, *Lexico del Liber Sapientiae*, Málaga 1986, p. 23.

14. W.E. Plater-H.J. White, *A grammar of the Vulgate*, Oxford 1926, p. 64.

15. Grandgent, *o. c.*, 28-31.

16. 6,16-18; 8,3; 8,11-12; 12,6; 19,17-18; 29,6; 29,22; 31,29-31; 36,12; 36,18-19; 37,15; 38,8; 40,2 y 13,2.

17. Plater, *o. c.*, 129.

18. Grandgent, *o. c.*, 79: *quando* desalojó a *cum* de su significado temporal.

19. Blaise, *Dict.*, 234 y *Manuel.* 175.

y estudiada por Plater<sup>20</sup>, en 8,11-12; 29,6; 29,22; 36,18-19 (Anónimo) y 37,15. En muchos de estos casos los textos griegos presentan una construcción participial. En la VL suele aparecer también el subjuntivo temporal.

*Cum* temporal-causal más imperfecto de subjuntivo se halla en 31,29-31; 36,12; 38,8. En el texto griego aparece ὅτε, un genitivo absoluto y διὸτι respectivamente; en VL la misma construcción que en las Notas Marginales. Más presente de subjuntivo, marcando el matiz causal más que el temporal, lo hallamos en 12,6 y 40,4. En griego se encuentra participio en ambos textos y en la VL la misma construcción que en las Notas Marginales.

Por último en 13,2 *cum* es claramente concesivo. Va construido con presente de subjuntivo. En griego y VL falta esta frase.

*Dum* más *usque* más subjuntivo con el significado de “hasta que”, “mientras”, aparece una sola vez (14,14-15). El subjuntivo podría ser de resultado<sup>21</sup>. Esta construcción *usque dum* es estudiada por Blaise<sup>22</sup> como locución conjuntiva y recoge ejemplos con indicativo y subjuntivo. El texto griego presenta ἕως ἄν y la VL *usquequo*.

*Enim* se encuentra en treinta y nueve pasajes. Como conjunción causal se halla en 1,5; 3,25-26; 5,5; 5,6-7; 7,16; 8,16; 9,3; 9,13; 9,17-18 (la segunda); 9,32-33; 10,14; 11,14-15; 14,4-5; 14,14-15; 15,22-23; 15,34; 19,29; 20,2 (anónimo); 23,7; 13,17 (anónimo); 24,21-22; 27,5; 27,6; 30,23-24 (los dos primeros); 31,10-12; (los dos); 31,25-27; 32,22; 33,12-14; 34,13-15. En todos estos textos se corresponde con γὰρ en griego. En VL también aparece *enim*. Ocupa generalmente el segundo lugar de la frase aunque hay textos en que va en tercera posición<sup>23</sup> por motivos gramaticales, (verbos compuestos con *sum* o la existencia del adverbio *non*). En VL y los Santos Padres se halla también a veces en tercera posición. Blaise<sup>24</sup> nos presenta ejemplos tardíos en tercera posición sin justificarlos por motivos gramaticales.

Los treinta *enim* arriba citados los hemos analizado como causales, pero en muchos de ellos se puede rastrear también un significado de resumen o confirmación de lo antes dicho, estudiado por Plater<sup>25</sup> en la Vulgata, aunque este significado es también clásico. Es difícil separar ambos significados, debido sobre todo a que muchas veces los *enim* aparecen en cabeza de la nota y no conocemos el texto anterior.

20. Plater, *o. c.*, 129.

21. Plater, *o. c.*, 130.

22. Blaise, *Dict.* 861.

23. 9,17-18; 15,22-23.

24. Blaise, *Dict.* 309.

25. Plater, *o. c.*, 62.

En los restantes pasajes, excepto 18,3-4; 20,5 y 21,4 marca una simple transición en la narración equivaliendo a una pausa y que generalmente es intraducible. Los lugares son los siguientes: 9,17-18 (el primero); 19,23-24; 21,22; 30,23-24 (el tercero); 37,20-21. En estos casos el texto griego presenta generalmente δὲ, aunque alguna vez aparece γάρ y en otras los manuscritos alternan entre γάρ y δέ. En VL se halla *enim*, *atque* o *autem* lo que nos confirma el empleo como pausa en las notas marginales aparte del hecho de que Blaise<sup>26</sup> señala la equivalencia del *enim* con *autem* y δὲ. Por otro lado Loefstedt<sup>27</sup> afirma que en latín hispano *enim* sirve para introducir algo totalmente nuevo.

En 18,3-4 junto a *numquid* traduce la expresión ἢ γάρ. griega equivalente a la de *quid enim*, fórmula oratoria interrogativa mucho más corriente y que se encuentra en 21,4. Por último, dentro de lo que parece una máxima y sin traducción posible, se halla en 20,5. Falta en el texto correspondiente de VL. En griego aparece γάρ aunque en B<sup>2</sup>-S (siguiendo a Ziegler), se encuentra δὲ que está más de acorde con el texto latino de las notas marginales.

*Et* aparece ciento veinte veces. Como coordinada copulativa uniendo sustantivos en 9,8-9 (la segunda); 11,18; 20,14-18 (el primero); 20,14-18 (el cuarto); 21,22 (anónimo); 22,24; (el segundo); 23,7 (anónimo); 28,24-25; 30,8 (el segundo); 31,2-3 (el tercero); 34,13-15 (el primero); 35,11-12 (anónimo) 37,9 (anónimo); 37, 22; 38, 36 (anónimo); 39,6. En estos lugares los textos griegos y VL se corresponden generalmente. Hay sin embargo algunas excepciones que en el texto griego, especialmente, se anulan con la aparición de καὶ en distintos manuscritos del aparato crítico que nos presenta Ziegler en la obra ya citada. Tan sólo en un párrafo (38,36), anónimo, el texto griego se aparta algo de las notas marginales al aparecer en lugar de la conjunción copulativa, la disyuntiva ἢ

*Et* enlazando adjetivos se encuentra en 8,6; 13,4-5; 18,20 (anónimo); 19,23-24; 20,14-18; 30,8; 36,14-15. En estos párrafos también es general la correspondencia de los textos griegos y VL con las notas marginales.

Uniendo oraciones aparece *et* en 3,25-26; 8,16; 9,4; 10,15-17 (los dos); 13,15-16; 14,6; 15,22-23; 17,8-9; 19,10; 19,29; 20,14-18 (el segundo) 20,14-18 (el tercero); 22,12; 22,23 (anónimo) 22,24 (el primero, anónimo); 22,26-28 (anónimo); 22,30 (anónimo); 23,14 (anónimo); 23,17 (anónimo); 24,7-9 (los dos); 24,7-9 (anónimo); 30,17 (anónimo); 31,2-3 (el primero y segundo); 31,25-27 (primero y tercero); 31,37; 33,5 (el primero); 33,23-24

(el primero y segundo); 33,25-27 (primero y segundo); 34,13-15; 36,12; 36,28 (anónimo); 36,32-3 (primero y segundo); 37,4; 38,8; 38,13-14 (primero y segundo); 38, 13-14 (anónimo, primero y segundo). En alguno de estos textos, 9,4; 15,22-23; 20,14-18; 24,7-9; 33,5; 36,32-37; 38,8; 38,13-14 (segundo) no aparece en griego aunque se puede rastrear en otros manuscritos distintos del texto resultante de la edición de los LXX.<sup>28</sup> Igual ocurre con la sustitución de καὶ por δὲ (10,15-17; 17,8-9; 20,14-18; 22,12; 22,26-28; 23,14; 23,17; 33,23-24; 33,25-27; 36,28). En VL falta a veces (15,22-23; 20,14-18; 24,7-9; 33,5; 33,23-24; 36,32-37; 38,8) por causa de construcciones diferentes, cambio de las oraciones o, simplemente, ausencia de ellas. Alguna vez (10,15-17) aparece *autem* en lugar de *et* (véase más arriba *autem*).

Con valor copulativo, se encuentra *et* uniendo: a) sustantivo en genitivo y adjetivo en 10,21-22 (griego y VL los dos adjetivos, b) verbo en forma finita y participio de presente en 17,1; c) adjetivo en forma neutra y adverbio en 20,18 (anónimo), (en griego los dos adjetivos en neutro); d) construcción en ablativo y en acusativo: *in bono et in requiem* (21,12-13), (griego δὲ); e) participio perfecto y participio presente (21,23), (en griego los dos participios de presente y en VL los dos sustantivos) f) dos participios perfectos (32,19-20), (en griego la construcción es distinta y en VL falta); g) dos adverbios comparativos (27,17), (en VL falta, la frase es distinta); h) dos pronombres, 33,5 (el segundo); i) dos participios de presente (31,25-27).

Hay bastantes pasajes en que no se ve bien la función que desempeña *et*, porque aparece en principio de glosa y no conservamos el texto anterior. Esto ocurre en 1,14; 5,11; 5,22; (en griego la frase es totalmente distinta); 6,21; (en VL falta); 9,8-9; 9,8-9 (anónimo); 12,12 (falta en griego); 12,17 (anónimo); 19,17-18 (en griego δὲ pero L<sup>1</sup>-406, <sup>29</sup>, καὶ; 21,4 (griego y VL disyuntiva ἢ y *aut* respectivamente); 21,5 (anónimo, en griego falta; 21,6 (anónimo, griego δὲ ); 21,7 (anónimo); 27,15 (anónimo griego δὲ pero καὶ en L<sup>1</sup> <sup>30</sup>; 27,17 (anónimo, griego δὲ); 28,11 (griego δὲ pero καὶ en L<sup>31</sup>; 29,19; 32,3; 32,19-20 (griego δὲ pero L-637 καὶ, VL *enim*); 34,11 (anónimo); 36,18-19 (en VL falta); 36,32-37 (en VL falta, la frase es distinta); 38,34 (anónimo); 40,31 (griego δὲ). En la mayoría de estos textos parece que *et* tiene el valor de copulativa aunque para alguno de ellos yo propongo un

28. Ziegler, *o.c.*, en los pasajes mencionados.

29. Ziegler, *o.c.*, 294.

30. Ziegler, *o.c.*, 328.

31. Ziegler, *o.c.*, 331.

26. Blaise, *Dict.* 309.

27. Löfstedt, "Zum spanischem Mittellatein", *Glotta* 45 (1977) 149.

valor de introductor en un nuevo proceso o resumen de lo anteriormente dicho. Esa suposición mía está respaldada por el texto 32,19-20 en donde VL ofrece *enim* en lugar de *et*.

En varias ocasiones *et* aparece con valor adverbial en un empleo estudiado por Kaulen y Plater<sup>32</sup> y que por lo demás ya aparece en época clásica. Se encuentra en los siguientes párrafos: 4,18-19; 6,6-7; 6,16-18; 19,8; 31,10-12; 31,19-31 (anónimo); 32,22 y 39,13. Todos ellos se corresponden con los textos griegos, donde aparece *καὶ* también y con los de VL.

El empleo pleonástico, propio del latín cristiano<sup>33</sup> hace acto de presencia en 1,3 y 9, 32-33.

Otros usos son más esporádicos como los correlativos *et...et* y *que...et* que se hallan en 1,5; 6,16-18; 9, 32-33; y 31,29-31. En algún caso (14,17), en el texto griego aparece *δέ* que se corresponde con el balanceo que se quiere imprimir a la frase en el texto latino.

A veces *et* aparece con el significado de adversativa, con un cierto matiz de oposición<sup>34</sup>. Así lo encontramos en 4,16 y 33,25-27 (el tercero).

En 9,32-33 refuerza a *sicut* comparativo<sup>35</sup>.

Usos de *et* distintos de los que equivalen a un enlace son estudiados por Kaulen<sup>36</sup> que los remonta al hebreo, y Díaz y Díaz<sup>37</sup>. Este último afirma que *et* se encuentra por *ut* en muchos textos visigóticos. Este comportamiento creo rastrearlo en 13,4-5 (el segundo) y 30,23-24, donde el texto de VL presenta claramente *ut*.

En 31,7 puede tener valor disyuntivo recogido por Blaise<sup>38</sup>. Se puede llegar a esta conclusión por el texto de los Santos Padres<sup>39</sup> en donde aparece *vel* y por la construcción griega *εἰ δὲ καὶ* (alternancia cercana a la disyuntiva).

En 31,40 y 32,3 tiene el valor de una conclusión. En griego y VL aparece también *καὶ* y *et* respectivamente.

Refuerza a *ipse* que le sigue en 37,12-13 y por último precede a *non* en lugar de *nec* en 3,7-9.

*Etenim*, *etiam* y *etiamsi* sólo aparecen una vez. *Etenim* (13,2) tiene el

32. Plater, o.c. 62; F. Kaulen, *Sprachliches Handbuch zur biblischen Vulgata*, Nueva York 1973, p. 230.

33. Blaise, *Dict.* 316.

34. Blaise, *Dict.* 316.

35. Cf. V. Väinänen, *Introducción al latín vulgar*, Madrid 1985, p. 251.

36. Kaulen, o.c. 296.

37. M.C. Díaz y Díaz, "El latín de la península Ibérica. Rasgos lingüísticos". *E.L.H.*, Madrid 1962, p. 61.

38. Blaise, *Dict.* 316.

39. Ps-Sp 496.

significado de "en efecto", "pues" recogido por Plater<sup>40</sup>; aunque a veces pueda tener el valor de *enim* o el de *et* equivaliendo a *etiam*<sup>41</sup>, y a veces también, traduzca el *καὶ γὰρ* griego. En VL aparece *et quidem* y en griego *καὶ*.

*Etiam* (7,8-9) seguido de *non* presenta un problema: ¿Se trata de un equivalente de *et* como aparece en VL y en los Santos Padres o de una inversión de orden de palabras por *non etiam* con el significado "ya no" como refleja el texto griego donde aparece *οὐκετι*?

*Etiamsi* (14,4-5), en anónimo tiene un claro valor concesivo. Se corresponde con los textos griegos (*ἐὰν καὶ*), VL y Santos Padres. En peregrino aparece *si*.

*Itaque* (36,14-15) se halla también una sola vez. Se puede traducir por "asi pues". Va en posición correcta, en segundo lugar. Se corresponde con el texto griego *τοῦτω* y con VL, *ergo*.

Tres veces aparece *ne* empleada como conjunción final (32,13-14; 32,23-24 y 26,18-19), con la particularidad que en 32,13-14 va acompañada de *ut* en una construcción mencionada por Plater<sup>42</sup> y señalada también por Blaise<sup>43</sup> al afirmar que en el latín cristiano *ut non* reemplaza a *ne*. De *ut non* a *ne* hay un solo paso.

*Neque* en su forma plena, rara en textos tardíos, que no conocen otra que *nec*<sup>44</sup>, aparece cinco veces, uniendo sustantivos (3,7-9; 20,14-18), oraciones (10,21-22; 20,14-18) y actuando como correlativa (3,25-26). En griego y VL se corresponden las expresiones con la Vetus Latina de manuscritos españoles.

La forma apocopada *nec* se halla siete veces de las que cuatro pertenecen al texto anónimo (8,20; 20,2; 31,34 y 34,21). En 8,20 tiene el valor de *nullus*<sup>45</sup>. En Peregrino aparece *non* y en griego *οὐκ*. En cambio en VL y Santos Padres<sup>46</sup> aparece también *nec ullus*. En 20,2 lleva adscrita *enim* y toda la expresión puede traducirse por "pues en efecto no..." VL y el texto griego se corresponden con la Vetus Latina de manuscritos españoles. En 31,33-34 hay dos *nec* que parecen correlativos, aunque se entiende mejor el texto de VL que presenta *ne* en lugar del segundo *nec* y en 34,21 tiene su valor normal "y no".

40. Plater, o.c. 62.

41. Kaulen, o.c. 247.

42. Plater, o.c. 133.

43. Blaise, *Manuel...* 162.

44. Väinänen, o.c. 239.

45. Cf. Väinänen, o.c. 239.

46. *Et Tert.*, *Test. an.* 5 ya aparece.

En el texto de Peregrino en 24,21-22 une dos oraciones con su significado normal de “y no” (griego καὶ οὐκ y VL *et non*). Con este mismo significado de negación copulativa aparece en 5,6-7 donde une, negando, dos oraciones. En los textos griegos y de VL se corresponden.

Con el valor de *ne...quidem*, mencionado por Blaise<sup>47</sup> y estudiada por Väänänen<sup>48</sup>, se halla en 14,4-5 (el segundo de los dos que aparecen). Este valor se confirma por las expresiones respectivas en VL y griego “*etiamsi*” y εἰς respectivamente.

*Quasi* aparece una sola vez (33,25-27) equivaliendo a *ut* comparativo. El texto griego presenta ὡσπερ y VL *sicut*.

Encontramos la enclítica *-que* en tres párrafos: 1,5; 3,18; 6,16-18. En 1,5 se corresponde con el τε griego que aparece en A-68 (Ziegler, o.c.p.208). Difiere de VL y de los textos de los Santos Padres que llevan *et*. El manuscrito Emilianense presenta también *et*. En 3,18 se esperaría *et*. Enlaza un adjetivo y un participio. Estos términos no son equivalentes lógicos ni tienen por qué aparecer estrechamente unidos. El texto griego lo resuelve con δὲ. En 6,16-18 también el texto griego presenta δὲ. En las notas se puede explicar por una correlación *-que...et* muy usada desde los comienzos de la literatura latina y que sería también la explicación para 3,18.

*Quia* aparece ocho veces. Como conjunción causal en 7,12; 19,6 y 24,7-9. En los dos primeros casos el griego presenta ὅτι y VL también *quia*. En el tercero, en el texto griego existe una construcción distinta: παρὰ τὸ μὴν ἔχειν y en VL *cum*. Como conjunción completiva en 10,13; 19,25 (anónimo); 19,29 y 30,23-24. Generalmente es ὅτι también con sentido completivo lo que aparece en el texto griego. En VL *quia*, a veces *quod* (30,23-24). Este significado, como dice Väänänen<sup>49</sup>, le viene a *quia* por estar emparentada la oración completiva con la causal. Es un empleo que aparece desde antiguo, pero es en escritores cristianos y de baja época donde se hace corriente no sin una ulterior influencia del griego ὅτι. Normalmente se construye con indicativo<sup>50</sup>. Por último en 21,15 con ὅτι y *quia* también, en los textos griegos y VL respectivamente, parece que tiene un sentido final.

Completivo también es el uso de *quod* en 23,17 (anónimo), propio del latín vulgar, con el verbo *scio*. En griego ὅτι y en VL *quod*. En este texto aparece con subjuntivo cuando lo que se esperaría sería indicativo<sup>51</sup>. El sub-

47. Blaise, *Dict.* 551 (pœt., Leo M. Scrm. 21: nec nemo mundus nec infans).

48. Väänänen, o.c. 239.

49. Väänänen, o.c. 254.

50. Plater, o.c. 119-120; Grandgent, o.c., 78; Blaise, *Manuel...*150 y 262.

51. Plater, o.c., 134.

juntivo se justifica aquí por ir el verbo principal en forma negativa. Otro empleo de *quod*, que aparece en las Notas Marginales, es el causal (24,7-9, unido a *propter*); (32,3, con subjuntivo); (36,12, anónimo, con *eo* empleado adverbialmente) y 36,14-15, unido también a *propter* que se corresponde con los textos griegos y VL. Un tercero y último uso de *quod* en nuestro texto es el de partícula unida a ciertas conjunciones sin tener ella misma sentido claro. Es, por ejemplo, el uso de 9,20 y 31,33-34, donde va unida a *si* y se puede traducir por “pues bien si...”, “pues si...” y “y si...”. En griego γάρ y εἰ δὲ καὶ respectivamente. En VL *quod* también.

*Quoniam* aparece dos veces. Como completiva en 5,24. Plater<sup>52</sup> la estudia en pasajes narrativos y por influencia griega. Blaise<sup>53</sup> la presenta detrás de verbos de afirmación, de opinión. En este párrafo, en VL se encuentra *quod*, más usada como completiva y que la lengua de traductores introdujo en textos literarios. *Quoniam* es más rara<sup>54</sup>. Se construye normalmente con indicativo<sup>55</sup>. En 37,4 tiene el valor de “cuando” recogido por Blaise<sup>56</sup>. En VL aparece *quum* que confirma este valor.

*Sed* aparece cinco veces. Como conjunción adversativa corriente, detrás de negación para aportar una contrapartida positiva<sup>57</sup> en 3,7-9; 5,6-7. En estos casos se corresponde con ἀλλὰ en griego y *sed* también en VL. En 6,21; 29,22 y 36,18-19 va en principio de frase para cortar un desarrollo y empezar uno nuevo. Puede llegar a tener incluso el valor de *nam* recogido por Blaise<sup>58</sup>. En griego en algún pasaje aparece δὲ. En VL, o no aparece, o es igual que en las Notas.

*Si* se halla veintidós veces. Su empleo principal es el de servir de introductor a una oración condicional: 4,18-19 (igual en griego y VL); 8,6 (igual en griego y VL); 9,3 (donde las Notas presentan perfecto de subjuntivo en la prótasis y futuro en la apótesis, mientras que en el texto griego y VL aparece presente de subjuntivo. El perfecto se puede deber al desgaste de los tiempos en oraciones subordinadas); 9,27-28 (los dos miembros en futuro, construcción clásica normal); 11,14-15 (condicional real, normal, igual en griego y VL); 14,14-15 (condicional potencial normal<sup>59</sup> igual en griego

52. Plater, o.c., 119.

53. Blaise, *Dict.* 694.

54. Väänänen, o.c., 255.

55. Blaise, *Manuel...* 150.

56. Blaise, *Dict.* 694.

57. A. Eenout-F. Thomas, *Syntaxe latine*, Paris 1959, pp. 447-48.

58. Blaise, *Dict.* 748.

59. Cf. Blaise, *Manuel...*170.

y VL); 14,17 (unida a *quid* en una construcción habitual en autores clásicos; igual en griego y VL); 18,3-4 (futuro en la principal; igual en griego y VL); 31,25-27 (los dos *si* son condicionales, igual en griego y VL); 31,29-31 (hay tres *si* condicionales; el segundo falta en griego, pero en A-V-575 LII, Ziegler, o.c.p.351: καὶ + εἰ); 31,33-34 (anónimo); 31,37 (los dos *si* condicionales; igual en VL; en griego ἄν pero εἰ en A-637-LII, Ziegler, o.c. 352); 33,5 (igual griego y VL); 34,13-15 (igual griego y VL); 38, 5-6 (igual en griego y VL); 39,13 y 40,31 (anónimo). Con un significado concesivo en 9,20 (con indicativo como en latín cristiano<sup>60</sup>); 14,4-5 (también en indicativo) y 33,23-24 (concesivos ambos, igual en griego y VL). En 31,7 no se ve bien su valor puesto que está en principio de frase y no existe el texto anterior ni el posterior. Por último, en 6,6-7 introduce una interrogativa directa en una construcción propia del latín cristiano y de baja época<sup>61</sup>.

A *siquidem* la encontramos una sola vez (31,5) construida con subjuntivo, construcción mencionada por Blaise<sup>62</sup>. En VL, *si* y en el texto griego δὲ aunque aparece εἴγε en A-V- 575' (Ziegler, o.c. 345).

*Sive* aparece en tres pasajes: 10,14; 15,27 y 37,12-13. En el primero tiene el significado de *si* condicional, uso que no aparece en épocas anteriores (en griego εἰάν y en VL, *si*). Los otros son disyuntivos. Hay que destacar en el tercer párrafo la repetición de *sive* tres veces sin introducir los correlativos distintos que aparecen en latín tardío<sup>63</sup>.

Trece son las veces que encontramos *ut* en nuestro texto. En la mayoría de ellas *ut* tiene el valor de conjunción final: 7,16; 9,32-33; 14,6; 23,4 (anónimo); 30,23-24 (anónimo); 32,19-20; 37,7 y 37,20-21. En todos estos párrafos va construida con subjuntivo y generalmente se corresponde con el texto griego y con VL (ἵνα y *ut* respectivamente), aunque a veces falta en el texto griego como en 23,4, o la construcción es diferente, como en VL 14,6 y 37,20-21 o es sustituida por *et* y καὶ con valores finales (30,23-24). Hay que destacar los párrafos 32,13-14 y 33,16-18 donde aparece *ut non* por *ne*. El texto griego también presenta ἵνα μὴ. Plater estudia esta construcción<sup>64</sup>. Blaise<sup>65</sup> señala la sustitución de *ut non* por *ne*.

Con valor completivo aparece en 21,15 y 31,29-31; el texto griego presenta ὄτι en el primer caso, oración de infinitivo en el segundo. En VL *quia* y *ut* respectivamente. Por lo demás es una construcción normal utilizada en toda la latinidad.

60. Blaise, *Dict.* 757.

61. Väimänen, o.c. 237 y 257; Kaulen, o.c. 248.

62. Blaise, *Dict.* 762.

63. Hofmann, o.c. 322.

64. Plater, o.c., 133.

65. Blaise, *Manuel*...162.

Como conjunción de coordinación marcando una oposición débil, a menudo equivalente al griego δὲ *vero* se halla en dos párrafos, 14,14-15 y 36,12. El primero, arriba mencionado, hace correlación con *autem*, construcción ya señalada por Plater al estudiar la Vulgata<sup>66</sup>; el segundo marca una simple oposición. En el texto griego en ambos casos, aparece δὲ; VL presenta *autem* en el primero *vero* en el segundo. Lo único digno de destacar es el segundo lugar de la frase que ocupa en 14,14-15.

Este es el comportamiento de las conjunciones en las Notas Marginales del libro de Job. Aunque hemos dicho que las conclusiones sólo se podrán extraer cuando haya un estudio completo de las mismas, sí podemos señalar que en lo que respecta a las conjunciones, las Notas Marginales presentan, en general, un comportamiento conservador y tradicional, aunque ello no impide que, a veces, aparezcan en ellas características de la lengua tardía e influjos del latín bíblico-cristiano. También hay que señalar la correspondencia del latín en estas Notas con el texto griego de los LXX. Cuando no ocurre así, la construcción de las Notas puede rastrearse en la lectura de algún otro manuscrito no tenido en cuenta a la hora de confeccionarse el texto resultante. El texto de la Vetus Latina de manuscritos no hispanos también se corresponde generalmente con el texto de las Notas, aunque es, si cabe, más conservador que ellas.

M<sup>a</sup>. Dolores Verdejo Sánchez

66. Plater, o.c. 64.